

DESAFÍOS EDUCATIVOS EN LA EVOLUCIÓN DEL MUNDO MODERNO Y LA COMPLEJIDAD DEL PENSAMIENTO

Martha Alix Contreras Carrillo¹
martha.contreras08@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-3063-377>
Institución Educativa
Rural San Miguel, Norte de Santander
Colombia

Lucy Amparo Jaimes Lizcano²
luamjali02@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0010-7328>
Universidad de Pamplona
Norte de Santander
Colombia

Mónica Gisela Real Capacho³
monica.real@unipamplona.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-0839-3433>
Universidad de Pamplona
Norte de Santander
Colombia

Recibido: 10/11/2025

Aprobado: 25/11/2025

RESUMEN

La era digital es una etapa que ha venido activando en la humanidad diferentes procesos transformadores, forjando nuevos retos educativos procedentes de la constante y variante información procesada en las redes sociales, generadas a partir de la evolución del pensamiento concebido en los distintos movimientos filosóficos del modernismo y posmodernismo ante la necesidad de equilibrar la consideración del conocimiento relativista, suscitando el avance de procesos globalizadores y complejos

¹ Especialista en Gestión de Proyectos Informáticos, Licenciada en Pedagogía, Universidad de Pamplona, Docente Institución Educativa Rural San Miguel, Colombia.

² Magister en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Licenciada en Educación Física, Recreación y Deportes, Universidad de Pamplona, Docente Universidad de Pamplona, Colombia.

³ Magister en Ingeniería Industrial, Licenciada en Ingeniería Industrial, Universidad de Pamplona, Docente y Administrativo Universidad de Pamplona, Colombia.

subyacentes en la universalización, masificación y revolución digital como resultado de la incansable búsqueda de la verdad del saber y de la naturaleza humana. Por consiguiente el propósito de este ensayo es realizar un análisis reflexivo e inferencial de la incidencia de los movimientos filosóficos y culturales en el pensamiento del ser humano y en el progreso socioeconómico, cultural y educativo, destacando la importancia del desarrollo del pensamiento complejo de Edgar Morín en el análisis descriptivo de la exigencia de los procedimientos cambiantes dirigidos al sector educativo, para el empoderamiento de mecanismos de innovación desde la práctica educativa y contrarrestar el uso problemático de la tecnología en el crecimiento de la competitividad y actualización requerida desde todos los contextos.

Palabras clave: Educación, modernismo, posmodernismo, globalización.

EDUCATIONAL CHALLENGES IN THE EVOLUTION OF THE MODERN WORLD AND THE COMPLEXITY OF THOUGHT

ABSTRACT

The digital age is a stage that has been activating different transformative processes in humanity, forging new educational challenges arising from the constant and varying information processed in social networks, generated from the evolution of thought conceived in the different philosophical movements of modernism and postmodernism in the face of the need to balance the consideration of relativistic knowledge, giving rise to the advancement of globalizing and complex processes underlying universalization, massification, and the digital revolution as a result of the tireless search for the truth of knowledge and human nature. Therefore, the purpose of this essay is to conduct a reflective and inferential analysis of the impact of philosophical and cultural movements on human thought and on socioeconomic, cultural, and educational progress, highlighting the importance of developing Edgar Morín's complex thinking in the descriptive analysis of the demands of changing procedures directed at the education sector, to empower innovation mechanisms from educational practice and counteract the problematic use of technology in the growth of competitiveness and the updating required in all contexts

Keywords: Education, modernism, postmodernism, globalization.

INTRODUCCIÓN

La humanidad ha transitado por profundas transformaciones históricas, filosóficas y culturales que han configurado las formas de pensar, actuar y comprender la realidad. Desde la modernidad hasta la posmodernidad, el pensamiento humano ha experimentado rupturas, continuidades y tensiones que han impactado de manera directa los ámbitos social, económico, cultural y, de manera particular, el educativo. En el contexto contemporáneo, marcado por la globalización, la revolución digital y la aceleración del conocimiento, estas transformaciones adquieren una complejidad creciente que exige nuevas formas de interpretación y análisis.

La educación se enfrenta hoy a desafíos inéditos derivados de la masificación de la información, el avance vertiginoso de las tecnologías digitales, la redefinición de las relaciones sociales y la emergencia de problemáticas globales como la desigualdad, la exclusión, la crisis ambiental y la pérdida de referentes axiológicos. Estos fenómenos han puesto en evidencia las limitaciones de los enfoques educativos tradicionales, sustentados en visiones fragmentadas y reduccionistas del conocimiento, que resultan insuficientes para comprender la multidimensionalidad de la realidad actual

En este escenario, los movimientos filosóficos y culturales de la modernidad y la posmodernidad han desempeñado un papel determinante en la configuración del pensamiento contemporáneo, al cuestionar las nociones de verdad absoluta, racionalidad instrumental y progreso lineal. Dichas corrientes han generado nuevas interpretaciones sobre el conocimiento, la subjetividad y la sociedad, influyendo de

manera directa en las políticas educativas, las prácticas pedagógicas y las concepciones sobre el aprendizaje y la formación humana.

Desde esta perspectiva, el pensamiento complejo propuesto por Edgar Morin emerge como un referente epistemológico pertinente para abordar los desafíos educativos del mundo actual. Este enfoque plantea la necesidad de comprender la realidad como un sistema interrelacionado, dinámico y abierto, donde el orden y el desorden, la certeza y la incertidumbre, lo local y lo global coexisten de manera complementaria. En el ámbito educativo, asumir la complejidad implica superar la fragmentación del saber, promover la interdisciplinariedad y favorecer procesos formativos orientados al pensamiento crítico, ético y reflexivo.

En atención a lo anterior, el presente ensayo tiene como propósito realizar un análisis reflexivo e inferencial sobre la incidencia de los movimientos filosóficos y culturales en la evolución del pensamiento humano y su impacto en el desarrollo socioeconómico, cultural y educativo. Asimismo, se destaca la relevancia del pensamiento complejo como herramienta conceptual para interpretar las transformaciones contemporáneas y proponer alternativas educativas que respondan de manera crítica, innovadora y responsable a las exigencias del contexto global. Esta reflexión busca aportar elementos teóricos que contribuyan a repensar la educación como un proceso integral, orientado no solo a la adquisición de competencias, sino también a la formación de sujetos conscientes, comprometidos y capaces de enfrentar la complejidad del mundo actual.

EFFECTO DE LOS MOVIMIENTOS FILOSÓFICOS Y CULTURALES EN EL PENSAMIENTO HUMANO

La transculturalidad es uno de los procesos apreciables en el mundo moderno abriendo brechas existenciales y activando procesos metafísicos en cuanto a la incidencia de las concepciones del contexto social globalizado y encaminado a deliberar sobre cómo las acciones del ser humano influyen en la universalidad del planeta de manera positiva o negativa. De esta manera y de acuerdo con los señalamientos de Lyotard (2004) en cuanto a que “La ciencia positiva no es un saber y la especulación se nutre de su supresión”, subjetivamente genera nuevas reflexiones acerca de la búsqueda insaciable del ser humano por la verdad de su naturaleza, considerando la existencia de otros y no solo de la individualidad para poder encontrar su propia identidad.

De este modo, esta transformación del pensamiento metafísico ha originado nuevas concepciones sociales, ya que al desvanecerse la fe y crecer la incredulidad se hace necesario encontrar la verdad dentro de ese inconformismo al no hallar la realidad existencial. Dicha transformación cultural puede develarse como un proceso de culto a lo nuevo, a lo desconocido, a anticiparse al futuro incierto, que en este sentido no es más que el presente subyacente (Habermas, J. 1989) que forma parte del posmodernismo. Así mismo, el sentimiento que surge de la vida misma, ocasionado por distintas circunstancias causando placer o dolor pueden verse representadas en los

individuos, ya que el espíritu posee conciencia con respecto al sentimiento de su estado (Kant, 2007).

De igual manera, se puede destacar que uno de los propósitos de trascendencia en la antigüedad con respecto a la formación básica y superior era que a través de “la enseñanza y la investigación se prepararán hombres para descubrir la verdad, pero hoy en día se busca principalmente formar individuos competentes para insertarlos en el mercado capitalista” (Lampert, 2008). Por eso los medios de comunicación y el poder económico se convierten en las nuevas formas de ejercer poder a través de la implementación de estrategias para mover masas. La economía es basada en el consumismo y las redes sociales en general han contribuido a la pérdida de la privacidad mediante la utilización de información y comunicación al instante y se ha generado preocupación por conservar y proteger el medio ambiente, propiciando la creación de asociaciones dedicadas a su estudio y protección, con el propósito de observar y hacer estudios de la realidad ambiental que afronta el planeta, con la finalidad de favorecer la preservación de los recursos naturales, haciendo especial propagación de conciencia ecológica en distintos escenarios, donde se incita a la realización de buenas prácticas ecológicas y culturales, que impliquen el trabajo de todos los estamentos mundiales, buscando la conservación y ayudando a mantener el equilibrio con la naturaleza, pero realizando los procesos de distribución sobre el manejo necesario de los mismos para conservarlos e intervenirlos en función de fines económicos.

De igual forma, Santos (2002) “alerta que el dominio global de la ciencia moderna como conocimiento–regulación cambió muchas formas de saber, sobre todo aquellas que eran propias de los pueblos que fueron objeto del colonialismo occidental”, por consiguiente el proceso de mundialización se ha venido concibiendo como una consecuencia del abordaje del capitalismo a nivel mundial, donde distintos paradigmas culturales, sociales, religiosos, políticos, económicos, entre otros, son alterados y requieren ajustes para tratar de percibir los procesos de cambio que enfrenta la humanidad derivadas de ideologías promovidas desde los medios y la sociedad de la información, el posindustrialismo y el posmodernismo. Es por eso que en el proceso de producción existe la ideología industrial de que a mayor ganancia menor tiempo (Páez et al., 2021), adquiriendo así los bienes y servicios nuevos objetivos económicos, llevando a la posmodernidad a convertirse en una consecuencia de esa realidad global que está por encima de la perseverancia de los seres humanos. Asimismo esa simbología de la industrialización cultural conlleva a la desaparición de la tradición cultural por la urgente reestructuración de los sistemas que las sostienen y la promoción de los bienes de consumo por parte de los medios de esparcimiento que suscitan a la homogenización de la cultura derivada de la sociedad donde se desempeñan, por consiguiente el sector educativo debe adoptar estrategias ante esta necesidad cultural de continuas transformaciones puesto que desde la percepción de Páez et al. (2021) “la percepción de las prácticas educativas desarrolladas por los docentes sigue enmarcada en el modelo tradicional”. Esta resistencia al cambio limita

la efectividad de las políticas de modernización educativa y la realidad de una educación holística donde el entorno forma parte del aprendizaje.

De igual modo, se puede considerar que la transculturación y la evolución tecnológica inciden en la educación al convertirla en un tema central de debates políticos y académicos globales buscando hallar productos y servicios atractivos al mercado internacional, pero descuida la equidad y falta de inversión en educación” (Hernández 2020). Esta falta de inversión perpetúa las desigualdades existentes especialmente en zonas rurales y entre poblaciones vulnerables evidencia uno de los aspectos globalizadores como lo es la interconexión global transformando significativamente la manera de concebir, impartir y acceder a ella, convirtiendo a la virtualidad en partícipe de grandes cambios transformadores de la educación puesto que se hace asequible a los usuarios y aumenta la competitividad institucional tanto en los retos como en las oportunidades que se ofrecen al mundo globalizado, además hace rezagar a la tan anhelada calidad plasmada en las políticas educativas de los gobiernos, encaminando consigo un proceso de homogenización en la educación, la cual debe considerarse como un sistema demostrativo a nivel mundial propendiendo ser acogida como modelo universal y ajustada por los distintos gobiernos para que pueda concebirse como propios.

Asimismo, este proceso está inmerso a la pluralidad y diversidad de los contextos pedagógicos cuya finalidad es ofrecer una educación inclusiva donde no exista la marginación de ningún modo, por eso “las distintas investigaciones sobre las

ENSAYO

actitudes de los profesores hacia la inclusión educativa evidencian que esta puede cambiar en función de un conjunto de variables referidas a la experiencia en el proceso educativo, las características de los alumnos, la disponibilidad de recursos, la formación, el apoyo y tiempo disponible” (Cardona 2006). Pero dicha diversidad implica no solo el aspecto étnico, cultural, racial, económico, de género, sino las capacidades inclusivas cuyo procesos pedagógicos deben llenar las expectativas para llegar a convertirse en productivas y autónomas, fortaleciendo el desarrollo de sí mismas, las familias y la sociedad, buscando transformar la gestión escolar para contribuir a las transformaciones cognitivas, axiológicas, socioculturales de una población con igualdad de derechos, que está adscrita a un sistema educativo en forma gradual y que exige el empleo de diferentes estrategias, métodos y procesos que desarrollen competencias, habilidades y destrezas, con un estilo de aprendizaje conducente a la flexibilidad del mismo y a los procesos evaluativos, consiguiendo de esta manera una educación que sea para todos (UNESCO, 2009). No obstante, se destaca que según las concepciones de Melo, L. et al. (2021) en cuanto a que “la falta de acceso a las tecnologías de la información y de las comunicaciones para una proporción importante de estudiantes tuvo consecuencias sobre sus procesos de formación y sobre su rendimiento académico”, requiere de la ejecución de políticas educativas con enfoques multidimensionales que consideren la diversidad y las múltiples variables que afectan el aprendizaje , puesto que en concordancia con algunos autores destacados con el tema podemos decir que “difícilmente puede haber una escuela inclusiva, en una sociedad

excluyente” (Echeita, 2013, pág. 40.). No obstante, son retos establecidos actualmente en sistemas educativos buscan que el aprendizaje promueva la sociabilidad entre los estudiantes.

Por tal razón y en concordancia con Giddens, (1987), las prácticas sociales involucran la transformación del carácter constituyente, originando que el mundo no puede ser estable, ya que la diferenciación de los objetos de estudio llega a formar parte de la universalidad del conocimiento, ligado a la defensa de la diversidad cultural e identidad nacional. En consecuencia, según Robertson (1992) la globalización es comprender al mundo y la acentuación de la conciencia en su totalidad, por eso la tecnología forma parte de la globalización de la educación. Lion (2019) postula que la integración de las TIC en el aspecto educativo se aprecia no solo en los desafíos que se enfrentan, sino en la misión de la información ciudadana que busca encontrar las satisfacciones personales en los contenidos digitales, transformando los métodos de enseñanza y el aprendizaje para contrarrestar demandas de compendios en las redes sociales. Además, el internet es concebido como una cultura de libertad apoyada por sistemas de códigos innovadores culturales, que se cimienta como nueva economía, por eso el internet es una construcción colectiva que se adhiere a las predilecciones individuales y que se despliega en las actividades que realizan las personas (Castells, 2001).

De este modo, se hace ineludible desde el sistema educativo impulsar una cultura social empresarial basada en la sostenibilidad del proceder responsable,

apoyada desde todos los procesos educativos para garantizar un crecimiento económico equitativo y sostenible. Es sustancial señalar que las diferentes políticas de gobierno han influido en el desarrollo organizacional en todos los aspectos económicos, culturales, políticos, sociales y educativos del país ya que al tratar de imitar modelos de gobierno y por ende educativos implementados por otros países se ha traído consigo desventajas a nivel económico y social, puesto que la gobernabilidad difiere en el espacio geográfico y es determinado por el sistema económico establecido, es decir se debe tener presente las características nacionales que la diferencian del mundo global y así poder subsanar la problemática que se origina al momento de implementar nuevos paradigmas en los diferentes periodos históricos, debido a que cada reforma puede acarrear grandes desafíos sociales que aunque pueden beneficiar a algunos sectores, también afectan a otros, por eso la inversión social debe orientarse a suplir las necesidades presentes en los establecimiento educativos y caracterizar la población existente en ellos con miras a ofrecer un sistema educativo innovador, transcultural y adaptable a las transformaciones tecnológicas y las disrupciones futuras.

Por lo tanto, se puede señalar que en los sistemas de gobiernos actuales se hace visible la globalización en la convergencia ante un aspecto necesario como es la producción y sus medios, uno de los fines mundiales más notorios en el desarrollo de la historia puesto que debe buscar aquellos gobiernos afines con la producción del capital para continuar con la subsistencia de los territorios y aunque es el estado quien maneja la temática de la producción y de los recursos está sujeto a la productividad misma

originada por la primicia de subsanar las necesidades humanas, por ende desde los aspectos históricos destacados en la filosofía de Lasalle F. (1995) a través de la corriente socialista llamada socialdemocracia se promueve la conciliación del proletariado con el estado pactando que los salarios de los trabajadores debían determinarse de acuerdo al nivel de subsistencia, esta postura permite considerar como en la actualidad se busca que a menor tiempo haya mayor producción para poder conseguir un mejor salario, pero el ser humano debe demostrar su mayor nivel de potencialidad para que le garanticen el trabajo, así se denota la discrepancia de cómo el poder absoluto quiere gobernar en el resto del mundo, a través de las exigencias del desarrollo económico que será el horizonte de todos los gobiernos posibilitando a que la gobernabilidad del territorio se mantenga a través de las fuerzas militares predominantes en cada nación.

De esta manera los países más influyentes seguirán buscando los medios adecuados para que la historia continúe, haciendo hincapié en el libre comercio y la democracia, que cada día se ven fracturadas por el individualismo y por las ganancias productivas determinadas por la apariencia de que a menor esfuerzo mayor riqueza y aun cuando la historia haya pasado por distintos periodos de evolución determinadas por su forma de organización y por suplir las necesidades básicas en concordancia con su forma de pensar y actuar en busca de lo desconocido, tiende a sufrir verdaderos cambios en cuanto a sus paradigmas evolutivos que han sido parte de los acontecimientos más relevantes del ser humano a través de los cuales se han podido

analizar y verificar las transformaciones sufridas por la sociedad desde tiempos remotos.

De igual manera, las tradiciones socioculturales se ven afectadas por la introducción de otras culturas, que no depende del contexto nacional sino de un contexto mundial, global, que tiende a terminar los cimientos de una sociedad organizada desde sus ancestros con poca industria tecnológica pero que hicieron posible la evolución de los niveles socioculturales que aún se pueden apreciar, gracias a aquellos valores sociales colectivos que actualmente se encuentran en crisis debido a la apreciación dada por el ser humano y a la primacía de los intereses individuales causados por el mundo del confort. Es nostálgico predecir el fin del registro, de los hallazgos colectivos que ha conseguido la historia de la humanidad, donde aquellas crónicas y reseñas manifestaban las distintas transformaciones que poco a poco el hombre iba alcanzando. Es dejar de confrontar lo sucedido con lo vigente y lo que sucederá después en la humanidad, es ir en busca de un futuro incierto, que no tiene en cuenta las predicciones del presente y el pasado para enfrentar las eventuales transformaciones.

Asimismo, al pretender comprender la sabiduría y al mundo en su esencia es conveniente estipular y advertir que las perspectivas individuales pueden hacer notar que lo que es malo para unos, puede ser aceptado como bueno para otros dependiendo de la estructura axiológica que predomine en su interior (Robertson, 1992). Por eso actualmente, los estándares propuestos por las tecnologías de

comunicación global y enfocados a la aplicación cognitiva demuestran que los gustos, necesidades, intereses, prioridades difieren de unos individuos a otros pues lo que para unos seres humanos es importante, para otros no lo es de la misma forma, por lo tanto los contenidos cognitivos son seleccionados por aquellos a quienes le van a ser útil y de acuerdo al escenario donde se desenvuelva.

De igual importancia son las particularidades de la cultura ubicada en su entorno social, puesto que van a estar propensa a las adaptaciones o a la resistencia según sea el caso a los fenómenos globales, donde la cultura local también puede convertirse en un estándar de globalización desde “la hibridación estructural representada en la emergencia de nuevas formas mixtas de cooperación y la hibridación cultural con el desarrollo de las culturas translocales mezcladas (Nederveen, P. 2004: 14), aprobando la reflexión y análisis crítico de las problemáticas existentes en las distintas fronteras y que hacen que los países involucrados se interesen en la búsqueda de soluciones a situaciones fronterizas en beneficio de las partes involucradas, es una interrelación entre la manera como se concibe comunicar el aspecto presente social pero con relación a la cultura. Es equilibrar que, aunque existe una situación problemática en común debe tratarse y mediarle mediante los aspectos determinantes existentes en la sociedad y la cultura de la cual hacen parte, es cerrar las brechas, pero manteniendo el aspecto sociocultural que le corresponde. Por eso la globalización debe tener en cuenta que, aunque se posibilite la universalidad se debe mantener las diferentes posturas establecidas en la jerarquización de las naciones.

Desde esta perspectiva la globalización puede concebirse según Avendaño, W. et. al. (2016) como “un discurso que posibilita el diseño y ejecución de planes y programas a escala mundial para recrear una sociedad con una sola forma de ver, pensar, sentir y actuar, sin que ello implique un riesgo para el poder económico”, por consiguiente la filosofía también sufre transformaciones al no concebirse solo como un saber ni como un estudio propio, sino que se amplía a las relaciones entre las distintas ciencias y el descubrimiento de principios comunes a todas por lo que las evicciones de las conductas sociales se manifiestan en los individuos dependiendo de las propias y las adquiridas desde la sociedad, por eso es importante que lo que es adquirido interiormente sea aprehendido y adherido de tal forma que al relacionarnos socialmente no se presente ninguna objeción con respecto a conductas que no son consideradas apropiadas dentro de un sistema social determinado.

De forma similar una especie de inconformismo en las estructuras mentales en razón de ser de la sociología permite que el conocimiento se imparta para mostrar la manera de ver la vida que socialmente experimentamos los seres humanos y que en gran parte son ocasionados debido a los avances tecnológicos que inciden en las transformaciones de pensamiento a nivel sociocultural, económico y educativo generando que cualquier doctrina puede sufrir transformaciones en el transcurso del tiempo, esto se convierte entonces en un reto para dilucidar la sociedad en la búsqueda de verdades absolutas en un mundo cambiante y lleno de contrariedades, ya que las usuales diversidades culturales, el pluralismo económico, político y social crea una

partitura entre la sociedad originado varios grupos sociales con pensamientos e intereses diferentes promovidos por un mismo fin que es dado desde sus ideologías y pensamiento racional en un periodo nostálgico de admisibilidad, de continuar en la búsqueda de la esencia de la vida y de respuestas a aquello que se desconoce.

Ante esta situación podemos señalar que el proceso globalizador actual está sujeto a la disminución de la complejidad de dicho fenómeno, a las dimensiones económica, política, social, cultural y ecológica en una la sola dimensión económica puesto que el capitalismo mundial busca la unificación financiera trasnacional y la dispersión del Estado nacional y del mundo profesional. Genera además profundas desigualdades en el sistema económico mundial que afectan fundamentalmente a los países con menos recursos financieros, industriales, tecnológicos y educacionales (Martín C., 2000, p. 20), este fenómeno es derivado del posmodernismo formado como parte de lo moderno y convirtiéndose en objeto de intuición y posibilitando el beneficio de la perplejidad (Lyotard, 1994, p.23).

De la misma forma, el posmodernismo y la expansión de la globalización debe estar limitado por teorías de conflicto que serán la única herramienta para afrontar el conformismo de la naturaleza humana y que por el poder, la materia prima y la producción serán causal de enfrentamientos entre los territorios, puesto que el hombre para subsistir necesita suplir las necesidades básicas, las cuales son la fuente principal para medir los índices de pobreza a nivel mundial y que los países cuyos ingresos no son favorables son quienes más sufren a causa de esta problemática, por consiguiente

lo posmoderno es aquello que se discrepa de lo impresentable en lo moderno, deniega confrontar las representaciones atractivas y el consenso de un gusto que aprobaría apreciar comúnmente la añoranza de lo imposible, de aquello que se indaga en las revelaciones nuevas no para gozar de ellas sino para hacer sentir mejor que hay algo que es impresentable. (Lyotard, 1994, p. 25).

En este sentido la globalización se convierte en un factor decisivo para hacer notar las brechas entre los países con mayor economía y los países más pobres, actualmente 75 países pueden necesitar de intereses derivados del Banco Mundial y provenientes de la Asociación Internacional de Fomento (AIF), la deuda de estos países ha crecido más que la de los países ricos y sumado a esto presentan problemas de afectación que les dejó la pandemia, desastres naturales a causa el cambio climático, las crecientes víctimas por los conflictos armados y los posconflictos. A todo esto, se agrega los eventuales riesgos de catástrofes naturales a los que están expuestos los países que conforman la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y que puede ocasionar pérdidas en materia de desarrollo, por eso una de las colaboraciones que sugiere el Banco Mundial en apoyo a los países de la AIF en cuanto al comercio y a las inversiones fronterizas es la contribución con los asuntos de política y a continuar con la lucha contra el cambio climático (Jiménez, 2024).

Ante esta postura desde el sistema educativo debe existir una reestructuración de las políticas actuales de tal manera que se busque fortalecer la subsistencia de la cultura y las costumbres con el propósito de continuar con los legados que ha dejado la

historia y que servirán para proseguir con la evolución sin dejar de manifestar, analizar y mejorar las consecuencias que han sido promotoras de las distintas transformaciones de los periodos históricos. No es optar por hacer renacer del posmodernismo una corriente conservadora y conductista, puesto que junto con el fenómeno de la globalización debe convertirse en alternativa para dar solución a toda la problemática fronteriza y de similitudes de cultura que permita alcanzar mediante la reestructuración en el sistema de gobierno planteamientos que se ajusten a la reducción de la pobreza, buscando mecanismos que generen equilibrio tanto emocional como en los aspectos de solución de conflictos entre los países afectados, mediante estudios serios y responsables que propongan posibles soluciones a las problemáticas encontrada puesto que “en el escenario posmoderno la ciencia se asocia a la visión de tecnología cultural, incorporando en sí el valor de cambio, práctica que somete al capital y al Estado. (Rodrigues, 2003).

Asimismo, abordar desde lo educativo factores que contribuyan a disminuir el poder que tienen las potencias con hegemonía, a través de unos lineamientos que opten por una cultura de educar para construir empresas y desmentalizar el uso del trabajo solo por adquirir un salario, que se opte por garantizar a través de una política pública los recursos y la sostenibilidad de las nuevas empresas, dar un nuevo rumbo a la educación desde el sector económico y determinar las potencialidades de recursos manufacturados y de disciplinas del saber para obtener grandes aportes económicos, concientizar al ser humano de que la exigencia de valores individuales, asume la

responsabilidad de cumplir unos valores colectivos impartidos para garantizar una convivencia pacífica a través de la conciliación y la restauración de derechos convirtiéndose en la esencia para encontrar el verdadero bienestar por lo que propenden los seres humanos y permitir además generar en los estudiantes una cultura de sostenibilidad, de control del consumismo, de utilización adecuada de los recursos del entorno y que en el quehacer educativo este presente constantemente el proceso de reflexión contribuyendo a consolidar y formar el pensamiento crítico en ellos.

Por otra parte y desde el planteamiento filosófico de Morín, E. (1994) podemos disertar que dentro del proceso globalizador se hace innegable la presencia de la complejidad que se presenta como una característica fundamental en la realidad existente, en la que se ven implicados significativos elementos como altos grados de desorden en la manera de concebir los significados del mundo y la interrelación entre los diversos fenómenos donde incluyen factores como el universo, lo biológico, lo social, lo filosófico, lo ambiental y en gran medida lo educativo en la evolución del componente social, así como la implicación y comprensión de la violencia, en donde las dimensiones individuales, sociales, psicológicos, ambientales, culturales y estructurales contribuyen al desorden social, todo esto ilustra un enfoque multidimensional que puede ayudar a comprender de manera completa y profunda los fenómenos sociales buscando estrategias para reajustar el conocimiento y enfrentar los desafíos presentes en el mundo cambiante.

Por tal razón Morín, E. (1999) refiere el término complejidad no como a lo complicado sino más bien a la acción discordante, como una antinomia; no como una contradicción sino como una interrelación de fuerzas opuestas que se complementan, ejemplo de ello, el orden y desorden, el bien y el mal. Este autor ha sido uno de los principales exponentes en la crítica de los paradigmas teóricos tradicionales y contemporáneos. Su enfoque, que integra la complejidad, la transdisciplinariedad y la interconexión desafía las estructuras rígidas del pensamiento convencional. Uno de los pilares de la crítica de Morín, E. (1999) es la denuncia de la reducción y la fragmentación del conocimiento. Los enfoques tradicionales tienden a descomponer los fenómenos en partes más pequeñas para su análisis, ignorando las interrelaciones y el contexto en el que ocurren, argumenta que esta fragmentación conduce a una visión incompleta y distorsionada de la realidad. Propone que el conocimiento debe ser visto como un todo, donde las partes están intrínsecamente conectadas y no pueden ser entendidas de manera aislada; las partes hacen el todo. Al referirse al conocimiento de los problemas del mundo donde está inmerso el sector educativo, debe concebirse no solo desde una imperfección cognitiva de base lógica y racional, sino también de manera empírica, desde la experiencia. Esta era contemporánea necesita acomodarse desde el contexto de la complejidad. La comprensión del mundo está dada desde una necesidad teórica y vital al mismo tiempo que requiere de una reforma de pensamiento para articular y organizar los conocimientos y poder entender los problemas del mundo.

Ante esta problemática universal se enfrenta la educación del futuro con la presencia de los saberes divididos y las realidades poli disciplinarias, multidimensionales, transversales y globales. La introducción del concepto de pensamiento complejo como una alternativa a los paradigmas reduccionistas reconoce que los sistemas deben ser dinámicos, multifacéticos y estar dispuestos a una constante evolución. La complejidad implica aceptar la incertidumbre y la ambigüedad lo que contrasta con las visiones simplistas que dominan muchas disciplinas, para abordar los problemas contemporáneos como el cambio climático, las crisis sociales y los conflictos globales, es esencial adoptar una perspectiva que contemple la complejidad de las interacciones humanas y naturales en busca de soluciones a las necesidades universales.

Igualmente, la humanidad ha estado presente en distintos cambios que han transformado el mundo, la evolución de las tecnologías, la llegada de la globalización y las innovaciones que trajeron consigo la modernidad y postmodernidad aspectos que competen a todo individuo y que inciden y moldean las distintas formas de adaptabilidad humana como respuesta al progreso, influyen en factores sociales, políticos, económicos y por supuesto, educativos. En este último campo desde la modernidad se ha influido de forma considerable en los distintos enfoques para la búsqueda del conocimiento dando origen a tantas categorías de pensamiento consideradas desde el punto de vista antropológico sumamente individualistas, hasta el surgimiento de distintas propuestas de educación orientadas a la enseñanza humanista

enfocada en la dignidad del ser humano y su potencia para iniciar búsquedas que permitan llegar al conocimiento mediante las humanidades creando nuevos cimientos sobre los cuales posicionar un sistema o forma completamente distinta de plantear la enseñanza.

No obstante, dentro de la dinámica cambiante del mundo contemporáneo, se encuentran diversos factores que influyen de forma directa en estos procesos de desarrollo, como la pobreza y el declive constante en la creación o surgimiento de herramientas en la educación latinoamericana en pro de crear una educación óptima conforme a los avances del tiempo orientando a una exploración reflexiva donde se analizan los aspectos sociales y su influencia en la praxis pedagógica, desde esta concepción dada desde la modernidad con respecto a que el saber procura crear una serie de conocimientos y apropiaciones universales y el uso de la razón apoyada en la ciencia como herramienta fundamental para interpretar la realidad, por lo tanto el periodo de la postmodernidad representa una ruptura ante tales estructuras y se concibe como que la modernidad al desarrollar sus mitos ha llegado a descubrir su propio autoengaño (López , 2017) y está sujeta al empleo de la interdisciplinariedad, transdisciplinariedad e interconexión para la atención de las problemáticas, buscando defender la colaboración entre los diferentes campos del conocimiento, integrando saberes científicos, filosóficos y sociales accediendo a un enfoque de comprensión más holística de los fenómenos que suscita a la innovación y la creatividad en la búsqueda de soluciones (Morín, 1999).

Otro aspecto importante que debe centrarse en la crítica de los preceptos de la modernidad es que ha llevado a la humanidad a una crisis de valores y a una desconexión entre el ser humano y su entorno. La obsesión por el progreso material y el desarrollo tecnológico ha generado efectos desfavorables especialmente en las nuevas generaciones, como la problemática ambiental y la falta de equidad social. En este sentido es importante la revalorización de la ética y la responsabilidad que promueva el desarrollo respetando la pluralidad y la complejidad de la existencia (Morín, E. 1999). También debe tener en cuenta el contexto contemporáneo y los desafíos globales que requieren un enfoque más integrador, por eso las situaciones como la variación climática y las crisis económicas a nivel mundial son ejemplos claros de la necesidad de un pensamiento que trascienda las fronteras disciplinarias y examine la interdependencia de los fenómenos, meditar las estrategias políticas y priorizando la sostenibilidad y la justicia social como una visión más holística.

Así pues, los componentes de un sistema no funcionan de manera aislada sus interacciones son fundamentales para el comportamiento del sistema en su conjunto, los sistemas exhiben propiedades que no pueden ser entendidas simplemente analizando sus partes individuales. Estas propiedades emergen de las interacciones entre los elementos. La teoría general de los sistemas como un enfoque interdisciplinario busca entender y analizar sistemas complejos en diversas áreas desde la biología hasta la sociología y la ingeniería, concibe que un sistema es un conjunto de elementos interrelacionados que forman un todo (Bertalanffy, 1940). Esto

contribuye a suministrar un marco conceptual que ayuda a entender la complejidad y la interconexión de los fenómenos, fomentando un enfoque más integrador en el estudio de diversas disciplinas. El docente debe asumir desde la complejidad un pensamiento divergente con lo cual realice procesos cognitivos para generar ideas creativas y soluciones innovadoras para permitir explorar múltiples posibilidades y enfoques hacia la búsqueda y realización de mejores resultados en cada proceso de socialización como educador y como forjador de nuevos conocimientos teniendo en cuenta ciertos elementos que son indispensables en su rol como ser flexible para tener la capacidad de cambiar de perspectiva y adaptarse a nuevas ideas aplicando la originalidad a la hora de generar conceptos más complejos.

Además, esta tendencia es fundamental en campos como la creatividad artística, resolución de problemas e innovación en negocios. Se fomenta a través de técnicas como lluvia de ideas, el uso de mapas mentales y la exploración de escenarios hipotéticos. Este aspecto es esencial a la hora de explorar los saberes de nuestros estudiantes ya que fomenta la participación y la creatividad ayudando a generar un gran número de propuestas en situaciones de proposición de ideas. Asimismo, los juegos de palabras, escribir, armar rompecabezas o actividades artísticas como dibujar y/o crear música ayudan a estimular la creatividad. También el docente como investigador puede plantear problemas abiertos que no tengan una única solución ya que fortalece la exploración distintos enfoques a través de la reflexión pedagógica permitiendo la desconexión de lo rutinario, estas estrategias pueden ayudar a generar

un ambiente propicio para el pensamiento divergente, crítico y analítico en entornos educativos y sociales involucrando el pensamiento computacional.

Por otra parte, y en concordancia con Bertalanffy (1940) se debe aplicar la descomposición de sistemas complejos en partes más manejables, donde los problemas se dividen en subproblemas más simples que puedan ser resueltos de forma secuencial o paralela. Esta visión sobre la interdisciplinariedad resuena con el pensamiento computacional que a menudo integra conceptos de matemáticas, ciencias, ingeniería y tecnología. Esta integración permite abordar problemas desde diferentes ángulos y desarrollar soluciones más robustas Bertalanffy (1940). Por consiguiente, el docente reflexivo como eje de transformación y generador de nuevo pensamiento y de cambio positivo en el modo de actuar de los estudiantes, debe buscar nuevas estrategias para desarrollar un pensamiento crítico de las realidades humanas y del mundo teniendo en cuenta un análisis complejo que sea capaz de resolver sus propios problemas y tener una actitud crítica frente a los de los demás sin transgredir al otro o llevarlo a lacerar susceptibilidades.

Para finalizar es importante tener en cuenta que el estudiante de la nueva era esta asequible al auge y avance de la tecnología y puede presentar descendimiento y conformidad en los procesos de formación, por eso se exige mayor competitividad en el docente, creando puentes entre el manejo responsable de la tecnología y la educación a través de procesos creativos de transformación sociocultural y ética que promuevan procesos de pensamiento analítico y crítico frente al desarrollo y progreso de la nación.

Paralelamente los postulados realizados por Morín, E. (1999) con respecto a los preceptos teóricos tradicionales y contemporáneos es un llamado a la reflexión y a la acción formativa desde un pensamiento complejo, interdisciplinario y responsable capaz de afrontar los retos del siglo XXI, asumiendo la fusión de la complejidad y la interconexión como parte del proceso globalizador del conocimiento para construir un futuro más equitativo y sostenible donde el saber se utilice en función del bienestar de la humanidad y su entorno natural, comprendiendo que el planeta que ahora debe ser cuidado y protegido para garantizar la sostenibilidad social de manera globalizada en un mundo interdependiente y complejo donde la sabiduría radique en la capacidad de ver el todo en sus múltiples dimensiones y cada ser humano se comprometa a asumir responsablemente el rol que desempeña en la sociedad.

REFERENCIAS

- Avendaño, W., y Guacaneme R. (2016). Educación y globalización: una visión crítica. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(30), 191-206. Retrieved May 30, 2025, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532016000100014&lng=en&tlng=es.
- Bertalanffy, L. (1940). *Teoría general de los sistemas. Traducción de Juan Almela. Fondo de Cultura Económica. México.*
- Cardona, M. C. (2006). *Diversidad y educación inclusiva: enfoques metodológicos y estrategias para una enseñanza colaborativa.* Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- Castells, M. (2001). La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad, Plaza y Janes, Barcelona, Pág. 224, *Revista Empresa y Humanismo*, noviembre de 2018. DOI:10.15581/015.5.34572. Diccionario filosófico marxista 1946. <https://filosofia.org/urss/dfm1946.htm>

- Echeita, G. (2013). Inclusión y exclusión educativa. De nuevo “voz y quebranto”. REICE. *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*. Recuperado de: http://web.uam.es/personal_pdi/stmaria/sarrio/DOCUMENTOS.pdf
- Giddens, A. (1967-1987). Conclusiones: Algunas reglas del método sociológico, en las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas, Buenos Aires: *Amorrortu*, pp. 159-167. <https://www.academia.edu/8765114/>. LASNUEVASREGLASDELMETODO SOCIOLOGICO
- Giddens, A. (2001). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Taurus, Madrid
- Habermas, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Taurus.
- Hernández Velandia, W. A. (2020). Globalización y educación: Oportunidades y amenazas para Colombia. *Didáctica y Educación*, 12(2), 45-60. ISSN 2224-2643
- Jiménez, M. (2024). El Banco Mundial alerta que la brecha entre los países más pobres y más ricos del mundo se agranda. *Diario El País*. Whashington 15 de abril de 2024.
- Kant, I. (2007). *Crítica del juicio*. Edición y Traducción de Manuel García.
- Lampert, Ernâni. (2008). Posmodernidad y universidad: ¿una reflexiónnecesaria? *Perfiles educativos*, 30(120), 79-93. ¿Recuperado en 30 de mayo de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982008000200005&lng=es&tlng=es.
- Lasalle, Ferdinand (1995). *¿Qué es una constitución?*, Bogotá, Panamericana ,1995.
- Lion, C. (2019). Los Desafíos y oportunidades de incluir tecnologías en las prácticas educativas: análisis de casos inspiradores. *UNESCO IIEP* Buenos Aires. Oficina para América Latina, 2019. <https://universoabierto.org/2021/11/30/los-desafios-y-oportunidades-de-incluir-tecnologias-en-las-practicas-educativas-analisis-de-casos-inspiradores/>.
- López, V. (2017). La postmodernidad como categoría ideológica. *Metafísica y Persona*, 139-167. Recuperado el 5 de junio de 2024, de [file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-LaPostmodernidadComoCategorialdeologica-6509996%20\(9\).pdf](file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-LaPostmodernidadComoCategorialdeologica-6509996%20(9).pdf)

- Lyotard, J. (1988). *Lo sublime y la vanguardia. En Lo inhumano. Charlas sobre el tiempo*. Buenos Aires: Manantial.
- Lyotard, J. (1989). *¿Por qué filosofar?* Barcelona: Paidós.
- Lyotard, J. (1994). *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona: Gedisa.
- Lyotard, J. (2004). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber* (Trad. B. Varela). Paidós.
- Martín, C. (2000). La globalización como discurso y realidad. *Aldea Mundo*, 5(9), 20-27. Recuperado de <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/VE-INT-0007.pdf>
- Melo, L., Ramos, J., Rodríguez J., y Zárate, H. (2021). *Efecto de la pandemia sobre el sistema educativo: El caso de Colombia*. Borradores de Economía, 1179. Recuperado de <https://investiga.banrep.gov.co/es/content/efecto-de-la-pandemia-sobre-el-sistema-educativo-el-caso-de-colombia>
- Morín, E. (1999). *Los siete Saberes necesarios para la educación del futuro*. Santillana, Publicado en octubre de 1999 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - 7 place de Fontenoy - 75352 París 07 SP – Francia
- Nederveen, P. (2004). *Globalization and Culture*. Global Mélange. Lanham, Rowman y Littlefield.
- Páez, F., Peñaata, A. y Argel, L. (2021). Globalización y calidad educativa en Colombia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 11713. Recuperado de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11713>
- Robertson, R. (1992). *Globalization: Social theory and global culture*.
- Rodrigues, M. (2003). *Modemidade e pós-modernidade: as tarefas da universidade*, Goiânia, Interação, pp. 181–194.
- Rosales, N. (2021). Brunner. La educación al encuentro de las nuevas tecnologías. 20 de agosto de 2021.slideshare.
- Santos, B. (2002), *Para um novo senso comum: a ciência, o direito e a política na transição paradigmática*, 4ª. ed., São Paulo, Cortez.
- UNESCO (2009). *La educación inclusiva: El camino hacia el futuro*. Oficina Internacional de Educación. Ginebra.